



UN POETA EN EL RECUERDO

Juan Guzmán Cruchaga y su balada "Canción"

por JULIO RAMÍREZ FERNÁNDEZ

Hay en la vida literaria de Juan Guzmán Cruchaga, Premio Nacional de Literatura 1962, un instante sobresaliente, culminante, el que tiene el significado de libre expansión del instante preciso en que el nombre del poeta se alza majestuoso y soberano, candente gloria y prestigio a su nombre. Es el de la balada "Canción" que señala en Guzmán la realización de los más caros anhelos que pueden albergar los corazoneros: la consagración en el campo de las bellas letras, consagración como poeta delirado y así, con caracteres trascendentes en el Parnaso nacional.

La historia literaria de los pueblos no es muy prodiga en hechos semejantes. Si bien nos enseña que en España, Manrique, Caro y Ochoa pasaron a la inmortalidad literaria por una sola de sus composiciones; que en Inglaterra con Gray se repitió lo mismo y que en Francia D'Alembert hizo extremo, con la emoción con su famosísimo Soneto.

De ahí que sostengamos también que Guzmán Cruchaga habrá de ser recordado como poeta por el feliz instante que le separaron las musas al volar en el alma las sencillas y finas notas de su "Canción", la piedra angular de su robustez literaria y una de las piezas más sobresalientes y valiosas de su dilatada producción. Y ello, porque hay instantes sublimes en la concepción literaria que hacen de un poeta, un artista del verso altamente emotivo, apasionado o un vate de la elegancia y delicadeza, de la gracia, del donaire y la suavidad.

Vietorio Incensable y eterno, su calidad de diplomático llevó a Guzmán Cruchaga a esbozar la realidad poética de América y Europa. Y, por su trato frecuente con poetas y escritores a cuyos trabajos concurrió con actividad, pudo conocer de cerca las modernas tendencias y los modernos principios del arte poético que voló en numerosos libros una perfectamente forjada llegando al país, para mayor conocimiento y divulgación de su nombre y de su obra.

La eterna bohemia que singulariza a cuanto hombre encarna sus pasos por las sendas de las letras lo contó entre sus proselitos. Y en charlas y reuniones, —bajo el imperio de los recuerdos nostálgicos— Guzmán evoca sus andanzas y comparte el vino con sus camaradas de ilusiones.

Su vida literaria es abundante. Sus varios libros de poemas lo muestran vertiendo la delicada emoción que trasuntan estados anímicos diversos. Es Guzmán un poeta delirado y tierno, galante y sentimental y sus notas líricas son exquisitas por la sugerencia de las imágenes.

Cercor de la naturaleza viva en cuanto ésta es capaz de impresionar el alma de un poeta que se entrega en la contemplación de las flores y los pájaros, de los arroyos cristalinos y los árboles, Guzmán lleva prendido a su corazón la visión perfumada de una mujer lejana e imposible.

Interrogantes suaves y leyendas dormidas se

agitan en armonías que se vierten en versos pulidos y povedosos. Y tras la ilusión que enciende su vida en un ansia de perfección, el poeta concibe ese broche de oro que titilará "Canción".

El cámbulo de sus poemas se engastan en formas líricas que están en íntimo concierto con la delicadeza de los pensamientos. Tales son, por ejemplo, la balada, la canción, el verso corto que lo llevan a cantar sus ocultas emociones.

Muchos, dijimos, son sus libros. En "Agua y cielo", "La mirada inmóvil", "Lejana", "La fiesta del corazón" y "Aventuras", por citar algunos, Guzmán Cruchaga vierte la cuerda, la finca de su lirismo. Y ellas, como los otros, lo destacan por el constante propósito renovador que animan sus páginas.

Su "Canción", contenida en "Lejana" (1933) es el vértice supremo de su producción. Es la composición que le dio estatus y la que hará, seguramente, que su nombre no se pierda en el olvido. Por eso, hacemos nuestras las palabras de Alonso (Hernán Díaz Arrieta) cuando escribe en su "Panorama de la Literatura Chilena del Siglo XX" (1931): "Entre de diez años, si todavía se leen versos, estarán olvidados muchos nombres gloriosos de hoy. Pero se nos figura que, siempre, algunos amigos de la perfección seguirán recordando, a media voz, las estrofas de "Canción" que son como el Soneto de Arce de las letras chilenas".

"Canción" es pieza de Antología y de rara y exquisita sensibilidad:

Alma, no me digas nada,
que para tu voz dormida
ya está mi puerta cerrada.

Una lámpara encendida
apagó toda la vida
te rogaba...
... Hoy la hallarás extinguida.

Los fríos de la otoñada,
penetraron por la herida
de la ventana entornada.

Mi lámpara extinguida,
dio una luz tenue llamada...
... Hoy la hallarás extinguida.

Alma, no me digas nada,
que para tu voz dormida
ya está la puerta cerrada.

J. R. F.

N. del A.: Juan Guzmán Cruchaga falleció en Viña del Mar el 21 del presente. Había nacido en Santiago el 27 de marzo de 1895.

Juan Guzmán Cruchaga y su balada "Canción" [artículo] Julio Ramírez Fernández.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez Fernández, Julio, 1911-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Juan Guzmán Cruchaga y su balada "Canción" [artículo] Julio Ramírez Fernández.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile